

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09", W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUELLE)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2' 50" O de San Fernando

SITUATION GÉOGRAPHIQUE

Latitude N. 28°, 28' 30"
Longitude, 18°, 33' 20" O de París

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, pueblos de la Provincia y Península española. un mes 2 ptas. Extranjero un año 32 ptas. Un número suelto, 10 céntimos. Idem atrasado, 15 idem. Las suscripciones se sirven a partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

TARIFA DE ANUNCIOS
(PAGO ADELANTADO)

Se admiten en cualquier idioma a 3 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8 en la cuarta plana; a 5, en la tercera, y a 10 en la primera por cada una vez. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis a los pobres, por una vez. Se admiten abonos para anuncios permanentes con grandes descuentos. Las esquelas mortuorias y de aniversario, en tamaño corriente, a 5 pesetas la primera inserción y a 4 la segunda. Edictos, comunicados y reclamos, a precios convencionales. La correspondencia al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez-Arce, Flores, 1, duplicado, y la administrativa, al Gerente, D. J. M. Ballester, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias. Teléfono núm 79.

SECCIÓN COMERCIAL

Valores locales

ACCIONES	Tipo de emisión	Cotización
Explotación y canalización de aguas de Tenerife.	60	00
Edificaciones y reformas urbanas.	750	635 D
La Oportunidad	87'50	130 D
El Progreso	290	190 D
La Financiera	150	00
El Teide	50	00
Navegación de Tenerife	1000	000
Teléfonos	250	365 D
Industrial Eléctrica	500	350 P
Arrendataria de Puertos francos	100	00
Exportadores Canarios	330	290 D
Aseguradora Española	1000	1000 D

D (Dinero) - P (Papel)

Cambios de la Plaza
(DADOS POR LOS CORREDORES)

Marzo, 17

España, 4 div a 0'20 p 8 P.
Londres, vista, a ptas. 34 60 por £
8 div > 00'00 >
30 div > 00'00 >
90 d.f. > 00'00 >
París, vista, a 00'00 p 8 P.
8 div > 00'00 >
30 div > 00'00 >
Onzas, a 34'50 p 8 P.
Centenes, a 33'50 id. >
Libras, a 36 00 id. >
Luisas, a 35'00 id. >
Descuento: [En el Banco, a 4'00 p 8 anual
[En la Plaza, de 5 a 6 p 8 id.

Bolsa de Madrid

Cierre oficial del día 15
(POR TELÉGRAFO)

Madrid, 15—6'25 t.
Director DIARIO DE TENERIFE.
Deuda perpétua, 4 p 8 interior a 72'65.
Id. amortizable 5 p 8, a 93'00.
Acciones del Banco de España, a 454'50.
Id. de la Compañía Arrendataria de Tabacos, a 389'00

CAMBIOS

Londres, vista, a pesetas 34'78 por £.
París, vista, a 38'45 p 8 P.

Almodóbar.

Bolsa de París

Cierre oficial del día 15
(POR TELÉGRAFO)

París, 15—6'55 t.
Director DIARIO DE TENERIFE
Exterior español 4 p 8, a 77'55.
Renta francesa 3 p 8, a 101'27.
5 p 8 Italiano, (4'33 p 8), a 100'50.
Minas East Rand, a 218'00.
Ferrocarriles Norte España, a 184.
Rodríguez.

Observaciones meteorológicas

HECHAS A LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Barómetro	762'40
Termómetro a la sombra	20'0
Viento	S
Fuerza del viento	1'00
Cielo, parte cubierta	7'00
Temperatura máxima de ayer	20'00
Id mínima de anoche	15'05
Estado del mar	Liana.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Parada: El Regimiento Infantería de Canarias núm. 1.—Jefe de día el Teniente Coronel del mismo cuerpo D. Adolfo Erenas Pérez Inigo.—Imaginería y Presidente de la Junta de provisiones el Teniente Coronel del referido cuerpo D. Hilario Uriz Ruiz.—Hospital y provisiones, el capitán de la Comandancia de Ingenieros de la plaza D. José Espejo Fernández y el teniente de Caballería D. Aurelio Giroud.—Oficiales de vigilancia uno del Regimiento número 1 y otro del Batallón de Artillería de Plaza.—Sargentos para la conducción de enfermos, uno de cada cuerpo de la guarnición.—El General Gobernador militar, Suero.—Comunicada.—El Comandante Sargento Mayor, Millán Botas.

Sección Religiosa

Marzo, 17

Santo de hoy—San Patricio.
Santo de mañana.—San Gabriel Arcángel.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones novena de Nuestra Sra. de los Dolores y *Stabat Mater*.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5 y media a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones Novena de Ntra. Sra. de las Angustias.

Efemérides

17 Marzo

1851. Concordato con la Santa Sede.

Registro Civil

Marzo, 15 y 16

NACIMIENTOS

María Luisa Subirán y Martín-Padilla.

DEFUNCIONES

Emilia Pérez y Alvarez, natural de esta ciudad, 5 meses, Laguna, 18.—Atrepsia.
José González, natural de la Laguna, 11 meses, Llanos.—Enteritis aguda.
Antonia Salazar y Hernández, natural de esta ciudad, 70 años, soltera, San Juan Bautista, 35.—Apoplejía cerebral.
Francisco Macías Benítez, natural de Arucas, 76 años, casado, República, 15.—Gripe infectiva.
Pura Díaz y Rodríguez, natural de esta ciudad, 2 días, República, 25.—Falta de desarrollo.

MATRIMONIOS

Miguel Díaz Llanos y Fernández, natural del Puerto de la Cruz, 33 años, soltero; con María del Carmen Lecuona y Hardisson, natural de esta ciudad, 24 años, soltera.

COMPAÑÍA ELÉCTRICA É INDUSTRIAL DE TENERIFE

Habiendo acordado el Consejo de Administración de esta Compañía, celebrar Junta general ordinaria el 30 del corriente, se hace saber a los Sres. accionistas de la misma que, desde el día de hoy, están a su disposición, en los despachos de la Gerencia y los días hábiles de 2 a 3 de la tarde, los Libros y Balances del año 1901, para los efectos del párrafo 4.º del art. 22 de los vigentes Estatutos de la Compañía. Santa Cruz de Tenerife, 15 de Marzo de 1902.

NICOLÁS MARTÍ, Gerente.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 15—13'30 (1'30 t.)

Director DIARIO DE TENERIFE.

URGENTE.

Hoy estubo en palacio el Sr. Sagasta, despachando con la reina regente.

Esta le dió cuenta detallada de las consultas que había celebrado

con los personajes políticos a quienes llamó para consultarles sobre la resolución de la crisis, y como consecuencia de ellas le reiteró su confianza, encargándole la formación de nuevo Ministerio.

El Sr. Sagasta se ocupará enseguida en combinar la lista para llevarla a la aprobación de la reina.

Almodóbar.

Madrid, 15—19 (7 n.)

Director DIARIO DE TENERIFE.

Dícese que el Sr. Sagasta ha ofrecido carteras en el ministerio que está formando, a los Sres. Alba y D. Melquiades Alvarez.

Se duda que las acepten. La lista de los nuevos ministros quedará ultimada esta noche.

Sería aventuradísimo profetizar nada aún respecto a la composición del nuevo Gabinete.

Almodóbar.

Madrid, 15—19'20 (7'20 n.)

Director DIARIO DE TENERIFE.

Por el ministerio de Agricultura y Obras públicas se ha concedido bibliotecas de Obras públicas a los Ayuntamientos de Tenerife y Puerto de la Cruz y bibliotecas de Agricultura a los de Granadilla y Güimar.

La Asamblea Suprema de la Cruz Roja ha concedido al marqués de Villasegura la gran placa de honor.

Almodóbar.

Madrid, 16—18'15 (6'15 t.)

Director DIARIO DE TENERIFE.

Con el Sr. Sagasta se han reunido hoy para tratar de la resolución de crisis, los Sres. General Weyler, Canalejas, Moret y Marqués de la Vega de Armijo.

Se excusó de asistir el Sr. Montero Ríos por estar acatarrado, pero envió su opinión.

Se discutieron y quedaron aprobadas, las bases del programa del nuevo gobierno, que están redactando los Sres. Canalejas y Moret,

CAPÍTULO III

Por esta vez, Nicolás creyó haberse apoderado por completo del ánimo del joven, pero antes de ir más lejos quiso herir con un gran golpe de efecto el espíritu de aquel desgraciado y habiéndole hecho un gesto que significaba «espera», se dirigió sencillamente a un armario del cual sacó una cartera que una vez abierta mostró a los ojos del joven diversos piquetitos de billetes de banco.

Los habla de todas las naciones de Europa y el conjunto de ellos formaba un total de más de sesenta mil francos.

—Hé ahí mi hucha,—dij. Nicolás.
Habiendo dejado por algunos instantes que el joven contemplase aquella fortuna, añadió:

Ahora escucha la historia.
Y sin recoger los billetes, limitándose a apartarlos con la mano a fin de apoyar mejor el codo sobre la mesa, continuó diciendo:

—Soy hijo de un capataz en el depósito de vinos. Jefe de una parte de las provisiones, llevando la gorra y la honrada blusa del trabajo, mi padre habría sido suficientemente dichoso, sin el gusano roedor que devora a la generalidad de los pequeños. Era artesano y aspiraba a pertenecer a la clase media. Trabajando el aire libre, apuntando con lápiz en un cuaderno los barriles de vino a su entrada en el almacén, se consumía

frotaban las manos de gusto cuando habían conseguido engañar a un parroquiano, hundir a un compañero ó defraudar a la aduana!

Entonces tenía yo más de cuarenta años. Todos los gustos de mi juventud estaban embotados, y habiéndome conservado célibe, la frialdad de mi retiro me oprimía el alma, y exclamaba en mi interior:

¡Cuán feliz sería en un pueblecito pequeño, un poco lejano, viviendo con lo estrictamente necesario, tres mil modestos francos de renta!

Siguiendo mi sueño, ya me veía yo en una casita sombreada por grandes árboles, rodeada por un jardín en pendiente hasta algún pequeño río, en cuyas aguas se agitaban algún pequeño pecelillo. Había en la cuadra un buen rocín pronto a sufrir la silla ó a ser enganchado en la ligera caleza de mimbre para dirigirse a la próxima villa. Dos ó tres familias de los alrededores me recibirían de tiempo en tiempo. Se organizarían partidas de caza en otoño y en invierno, convidándose unos a otros a festines dignos de Camacho, en que se bebiera seco, se hablase gordo y se riere mucho.

¡Oh, qué vida!
Sin embargo, por humilde que fuese, era una quimera para mí.

Tres mil francos de renta no eran como una utopía y era imposible obtenerlos a menos que no me cayeran llovidos del cielo. ¡Y cuán duro me era por la mañana levantarme tiritando de frío, endosarme mi hopelanda y correr sobre el barro de las calles para ir a sentarme durante quince horas detrás de una verja en un piso bajo, sombrío y húmedo en medio de montones de

No obstante, si me hubiera hallado seguro acerca de la estabilidad de mi posición, quizás habría estado satisfecho. ¿Pero cómo esperarlo?

Ya en mi carrera de escribiente había tenido colocaciones relativamente ventajosas, en las que hubiera permanecido de buena gana mucho tiempo pero las reformas de uno, los caprichos de otro, las intrigas de mis compañeros, me dejaron muchas veces cejante, sin un cuarto, en busca de un destino y tan mal como al principio.

También algunas veces me hizo reflexionar el ver como era despedido por la menor sospecha, por el más insignificante escrúpulo algún antiguo empleado, como yo, al cual únicamente se podía reprochar su edad. Es decir, que durante cincuenta años el infeliz había rozado los codos de su levita llevando a las columnas del *debe* y el *haber* las sumas arriesgadas y ganadas por todos sus patronos, y luego llegaba un día en que habiendo perdido la vista, con el cuerpo dolorido, se le ponía en la calle sin más formación de proceso, como diciéndole «anda y revienta donde quieras», viejo guñapo, gastado y triste, anda allá donde concluyen todos los guñapos, todas las cosas gastadas y tristes, a la esquina de la calle hasta que te recojan las escobas de los barranderos. Te confieso que todo esto me hacía meditar, y mis meditaciones no tenían nada de alegres ni de color de rosa.

Además, pensaba también en la naturaleza de las ganancias que yo ingresaba en caja por cuenta de mis patronos. Indudablemente todas eran más ó menos legales; pero, a pesar de ello, ¡qué singulares eran algunas operaciones y cómo se

ya ahora se aprobarán en la nueva reunión para que están citados.
Almodóbar.

Madrid, 16—22:15 (10:15 n.)
Director DIARIO DE TENERIFE.

Después de la segunda reunión celebrada por los personajes que intervienen en la resolución de la crisis, éstos se han mostrado reservadísimos.

Sábese solamente que aprobaron las bases de programa redactadas por los Sres. Moret y Canalejas.

Dícese que en ella anuncian un nuevo proyecto fiduciario en el que predominarán las tendencias de las enmiendas presentadas al anterior, con algunos extremos del dictamen de la Comisión.

Se mantendrá la doctrina del decreto sobre asociaciones religiosas, pero aplazando la anunciada modificación y su aplicación hasta que se terminen las negociaciones pendientes con el Vaticano.

Las Cortes seguirán funcionando, salvo acuerdo de las mismas.
Almodóbar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos o modificarlos, sin su autorización, conforme a los artículos 31 de la ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento para ejecución de la misma de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente.)

CRÓNICA

Procedente de Sierra Leona, entró el sábado por la noche en nuestro puerto, el vapor inglés *Ido*. Se proveyó de carbón mineral, víveres y agua y salió para Hamburgo, despachado por los Sres. Elder, Dempster y C.^a

Ayer entraron los siguientes vapores: *Turenne*, francés; procedente de Bathurst y Dakar. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Marsella, despachado por los Sres. Hamilton y C.^a

Orotava, inglés; de Londres. Descargó y cargó mercancías y frutos; tomó pasajeros y salió para el puerto de su procedencia y escalas, despachado por el Sr. D. H. Wolfson.

Juan Forgas, español; de Barcelona y escalas. Dejó y tomó pasajeros y carga y salió para la Habana y escalas, despachado por los Sres. Antonino Yanes y C.^a

Esperanza, español; de Adeje. Descargó y cargó frutos y otras mercancías; tomó carbón y agua y salió para Hermigua, despachado por el Sr. D. H. Wolfson.

Golden Eagle, inglés; de Garachico y Saucos. Descargó y cargó frutos y otras

mercancías; tomó carbón y agua y sale para Tazacorte, despachado por el mismo señor.

Hoy han entrado los siguientes: *Daune Castle*, inglés; del Cabo de Buena Esperanza y escalas. Se proveyó de carbón mineral, víveres y agua; toma correspondencia y sale para Southampton y Londres, despachado por los Sres. Hamilton y C.^a

Ariadne, francés; de Rufisque y Dakar. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Marsella despachado por los mismos señores.

Almirante Diaz, español; de Santa Cruz de la Palma. Dejó y tomó pasajeros, correspondencia y carga y sale para Canaria, despachado por la Compañía de vapores correos interinsulares.

A juzgar por los preparativos y por el entusiasmo que reina entre los jóvenes organizadores, las carreras de cintas, en bicicleta y a caballo, que se preparan para el miércoles, 19, en la plaza de Toros y cuyos productos se destinan a las fiestas de Mayo, prometen ser un espectáculo animado y brillante, sobre todo si, como se espera, toman parte en las carreras algunas distinguidas señoritas.

La banda del regimiento amenizará el acto.
La comisión ha fijado para las localidades y entradas, los siguientes ínfimos precios:

Palcos con 6 entradas	Ptas. 5 ⁰⁰
Sillas de preferencia con id.	0-50
Gradas	0-25

La empresa del tranvía eléctrico pondrá a disposición del público varios coches extraordinarios, que harán el servicio entre la plaza de la Constitución y la plaza de toros.

Una paloma mensajera que llevaba en las alas el nombre de D. Juan Villavicencio, número 33, Tenerife, llegó el 14 del corriente a las 3 de la mañana a la finca de D. Pedro Lugo y García en Santa Lucía (Punta Llana) de la isla de la Palma, donde fué recogida.

Se encuentra enfermo el Coronel del Regimiento de Canarias núm. 1, nuestro querido amigo D. Camilo Benítez de Lugo.

Celebraremos su pronto y completo restablecimiento.

En la junta general celebrada el sábado por la Sociedad *La X*, para el nombramiento de su comisión de Gobierno en el corriente año, fueron elegidos los siguientes señores:

- D. Lucio de Aguilar.
- » Manuel Pérez Quintero
- » Camilo Guimerá.
- » Andrés Torres Lacerna.
- » Alfonso Delgado Lorenzo
- » Santiago García Cruz.
- » Juan López de Vergara.
- » Francisco Guigou.
- » José Sansón y Baute.
- » Augusto S. Hardisson.
- » Antonio García Clavijo

En la primera reunión que éstos celebren se distribuirán los cargos.

Ha sido separado de su cargo de

consul general del Ecuador en Las Palmas, D. Luis Falcón y Quevedo

Los ensayos de las piñas que prepara el maestro Sr. Torras para cantar una zarzuelita en el concierto que la Comisión organizadora de las fiestas de Mayo piensa dar en el teatro la noche del 31 del corriente, adelantan con bastante rapidez confiándose en que harán uno de los más atractivos números del programa.

Ayer estuvieron ensayando también los Sres. D. Miguel Fera, D. Juan Buenafuente, que en breve marchará a la Península con el propósito de dedicarse al arte y D. José Elizagarray, excelente tenor, también discípulo del maestro Sr. Torras, llegado recientemente de Cuba de paso para la Península.

En las riñas de gallos verificadas ayer en la Laguna ganó cinco peleas el partido de esta Capital y una el de aquella ciudad, quedando una *tablas*.

En París, y al final de la representación de «Hernani», que se verificaba en honor del gran poeta Víctor Hugo, el actor Juan Dulac, que desempeñaba el papel de Ruy Gómez, olvidando que llevaba un puñal verdadero, muy afilado, se hirió en el pecho diciendo la frase final, y cayendo, sin que se sospechara que había caído herido de verdad. La herida se la causó en la tetilla izquierda y fué calificada de grave.

Cuentos de la Sierra

LAS FUENTES DE LA VIDA

D'APRÈS NATURE

I

Gastadas casi las fuentes de la vida, después de haber derrochado un caudal, y lo que es más la robustez del cuerpo y la alegría del espíritu, Alfonso de Leiva, solterón empedernido, rayano ya en los cuarenta años, pero de buen sentido indudable, pidió al trabajo lo que sólo el trabajo podía otorgarle: salud, olvido de pasadas bienandanzas y tranquilidad en el alma.

—He errado el camino, solía decirse a sí mismo. Reza el refrán que «quién a los veinte años no es hombre, ni a los cuarenta rico es un borrico»; pues bien, yo que a los veinte fui hombre y muy hombre, y rico y muy rico, y a los cuarenta no tengo una peseta, quiero a los cincuenta volver a ser lo único en qué me he apartado del dicho popular: deseo ser opulento, pues en cuanto a lo demás... no hay para que mentarlo. Y se dedicó al trabajo, con el mismo ardor con que antes emprendiera una partida de placer, un asalto de florete, ó la conquista de una mujer. Afán que él sin titubaba en la frase de: *ahora soy laboriosidad pura*.

II

Y efectivamente consiguió su objeto. Nadie hubiera podido imaginar que aquellas manos ocupadas tan sólo durante toda su vida en acariciar sedosos cútis femeninos, en manejar el florete ó guiar un *dog-carr*, en dar una estocada a un amigo, ó en trazar dos ó tres líneas

sobre satinado papel, pudieran de la noche a la mañana trocarse en las de activo trabajador, en las de un obrero casi. Y así tuvo no obstante efecto: Alfonso, obligado por su padre, había, con la facilidad que tuvo siempre para todo lo que comprendiera, seguido la carrera de ingeniero de minas. Cursó en Inglaterra, y revalidóla aquí en España; y cuando, perdida su fortuna y gastada la salud, pensó seriamente por segunda vez en su vida, (la primera había tenido lugar cuando la muerte de su padre), en si sería preferible pegarse un tiro, sentar plaza de soldado para América, ó hacerse jugador y sacar del juego lo que hasta entonces éste le quitara, se acordó de que era ingeniero, que le restaban aún algunos amigos, (su ruina era desconocida para la generalidad), y que tal vez la suerte le deparara todavía alguna solución al problema. Sobre todo, era humorista y le causó singular sensación verse trabajador y laborioso a los cuarenta años.

III

Y allá se fué con sus propósitos de regeneración y enmienda. Sierra-Morena con sus minas de hierro y plomo, le brindó feliz campo para sus experiencias, y un amigo, cómodo y fructífera ocupación para sus actividades industriales, acumuladas durante ocho lustros. Agradóle la vida, saturó de aire puro sus pulmones, los que lo transmitieron al corazón mediante un *sistole* y *diastole* regulares y uniformes; renació a nueva existencia. El arido mal sabor de boca, las gastralgias continuadas, el reuma que asomaba a veces su afilada garrá, quedáronse en los *boudoir* de sus amigos, y en los elegantes salones de su *club*. Sentía fuerte calor intenso que, partiendo del pecho se extendía a los miembros, hambre de lobo, elasticidad en los músculos de las piernas y de los brazos, ligereza en los movimientos y libertad en el respirar. Era un hombre nuevo. Cada día al levantarse notaba nuevos bríos, fuerzas desconocidas hasta entonces, y se comparaba a sí mismo a montañaz robe, sometido durante mucho tiempo a mullido terreno impropio para la naturaleza de sus raíces y de su follaje, que sólo ansían terruño duro y agria grieta, hielo y ventisco.

Todo era para él sorpresas: el rudo caballo de labor de raza percherona, de los que había visto, en otras épocas, magníficos ejemplares sin que jamás hubieran podido agradarle sus cuadradas ancas y macizos remos, autojaba seie ahora más hermoso que los vigo *norfolk* que había poseído: el campesino galgo, peludo y de abigarrada piel, más inteligente y ligero que el inglés *pur sang* con que antes cazaba; y las campesinas gallardas y robustas de abultadas caderas, que a cada paso encontraba, más mujeres, más hembras, y con esta última palabra significaba gráficamente lo íntimo de su pensamiento, que todas aquellas que tan de cerca había visto.

IV

¡La mujer! Esta al cabo de poco tiempo fué su obsesión constante, el estímulo verdadero, el incógnito resorte de su vida. Como el glotón que ahito se separa con gesto desdenguado de su

lentos manjares y se somete á rigurosa dieta; como el borracho que por poderoso esfuerzo de voluntad logra apartarse de su vicio durante unos meses; como el fumador que estragado el estómago renuncia al cigarro por algún tiempo, al recuar en sus respectivas costumbres tratan de ganar lo perdido, y *comen, beben ó fuman* en corto espacio de tiempo lo que dejaron durante un período relativamente largo, él sentía el influjo poderoso, congestivo, de la carne: del amor que se toca y que se palpa: del beso crugiente. Esas fuentes de la vida que creía extinguidas, ó al menos amortiguadas, se rebelaban ahora potentes, avasalladoras, feroces. El amor primitivo, el amor de las selvas, sin falsos rubores ni mentidas palideces. Adán y Eva en el Paraíso después del pecado; la antítesis del sexo, que produce la síntesis del amor, esto es lo que sentía con toda la omnisciencia de la pasión, sin envoltura alguna de convencionalismo.

V

Y basó por aquellos vericuetos su ideal, no menos ideal por ser perfectamente humano. Las mozas de la tierra erguidas y bizarras, con la cadenciosa sonoridad de su acento y ligero ceceo, de semblantes puros y perfil arcaico, llegaron á encantarle. Quédense para otros los adobos y atavíos: decláse en su interior: estos rostros tostados cual el dorado trigo; estas gargantas turbulentas, y este desaliño, son el principal atractivo del *feminismo*. Los rudos juegos con los mozos parecíanle menos obscenos que las pudibundas miradas de mujeres de otras esferas, puestas como en exposición constante para irritar los deseos del hombre; y ocurríasele comparar sus sensaciones a la que produce la vista de una garganta femenina por un pliegue del vestido involuntariamente abierto, con el espectáculo de esa misma garganta en toda su plenitud por un traje de baile. Aquello de que ahora disfrutaba, era más humano, más verdadero, más incitante. Era la madre Ceres, ofreciendo sus henchidos pechos a la existencia.

VI

Conoció a Juana, por aquel entonces su bello ideal. La moza se le entregó confiada y pura, sin restricciones de ningún género, sin más que el instinto de huida del sexo, que desea la persecución y la derrota. Fué el espontáneo desahucio del ser, el abandono completo de la hembra; la flor que abre el cáliz al rocío. El se la apropió desde luego como cosa suya, cuya posesión no se discute, como se toma la libélula de los campos, sin más que alargar la mano. Y cuando admirado, se vió poseedor de verdaderos tesoros de belleza artística, y embozadamente le significó su asombro por tal proceder, tan distinto de casos semejantes entre campesinos, en los que el amor se preludia por verdadera lucha, para dar importancia al supremo favor que se otorga; por las entrecortadas explicaciones de la doncella, llegó a hacerse cargo de que ésta le tomaba por algo superior y excelso, con quien no debían regir las reglas ordinarias. Esto fué al menos lo que comprendió y que aceptó desde

por no poder á causa de su falta de instrucción sentarse en una oficina cerrada con cristales, donde los señores empleados copiaban con tinta sus notas, hechas con lápiz, en un registro pautado y encuadernado.

Seguramente él era más feliz que ellos. No tenía que gastar en vestirse; era más libre, y siendo jefe de un servicio reducido, ganaba *journal* cuyo total sobrepujaba en más de una tercera parte los sueldos de los pobres dependientes; pero ellos tenían sueldos y él no tenía más que jornalés; ellos eran señores y él era un *hombre*. Se moría de vergüenza y de despecho y únicamente le servía de algún consuelo el saber que aquellos señores le envidiaban porque podía recibir propinas.

Hé aquí por qué se sacrificó mi padre, á fin de hacer de mí un empleado, es decir un individuo á quien se paga menos que á un obrero, obligándole á vestir con botas, levita de paño fino y sombrero de copa, y que dependiendo del primer jefe que llega, no lleva parte alguna en la empresa á que sirve á causa de la competencia que le hacen más de veinte mil pretendientes sin colocación dispuestos á ofrecer sus servicios á cualquier precio.

—Fué al fin empleado. ¡Dios te libre de ello!
Después de las altas y bajas que tiene toda profesión, me encontraba hace ocho años de cajerero en casa de un comisionista de arrastres aquí cerca, calle de las Petites Ecuries. Era un buen destino con cuatro mil francos de sueldo; pero qué asiduidad se necesitaba! qué responsabilidad se contraía! Allí se manejaban millares de francos.

papeles mal olientes. Y después, ¿á qué fin conducta todo?

¡Cómo! ¿Será necesario vivir así siempre y siempre hasta que enfermo, extenuado, ó tal vez idiota me despidan? ¿Y adonde habré de ir? ¿Acaso tendré algún día un hogar que pueda decir que es mío, donde termine en paz mi vida?

Costábame trabajo el decidirme á tomar un partido. Aún no me había saltado ninguna tentación, pero estas ideas me perseguían sin cesar.

Un día, distraído sin duda con mis íntimos pensamientos, me distraje sumando las cifras de una columna, y al llegar la noche, en el momento de retirarme, me encontré ante un error de pluma de cinco mil francos.

No tenía motivo para inquietarme. En contabilidad una equivocación en números redondos no es, como he dicho, más que un error de pluma, porque claro está que al hacer un pago á nadie se le dan cinco mil francos de más.

Al repasar mis cuentas sentí tan violenta jaqueca, abandoné la tarea y puse un total igual al metálico que quedaba en caja. A fe mía, dije, si mis patronos descubren el error siempre resultará que la caja está completa y yo daré una disculpa cualquiera.

Era sábado. Viniéron á hacer el balance, y yo contaba con que ellos descubrirían la cifra equivocada, que yo estaba buscando hacia dos horas.

Con gran sorpresa mía todo lo hallaron exacto y regular.

Sufriendo como un condenado, no me metí en más averiguaciones, y me dirigí á mi casa para acostarme.

de huchas. Ante la palabra crimen, tú yo y todo un arsenal de puñales, venenos, cubetas llenas de sangre y cadáveres cortados en pedruzcos. ¡Tonto! ¿Por quién me toma? Yo soy un hombre muy atento y respeto mucho la vida del prójimo. Si pronuncio la palabra crimen, es para conformarme con las arbitrarias definiciones del legislador; pero ten la seguridad de que si lo hay será un crimen muy pequeño, una jugada ingeniosa y limpia, que me hubiera valido los mayores elogios de la buena sociedad espártana.

El joven sentía demasiadas emociones para apreciar convenientemente las alegres paradojas del maestro Nicolás.

En el fondo de su alma librábase un combate decisivo y su repugnancia para el mal luchaba con sus desenfrenados apetitos. Aquello constituía un tormento para su dolorida conciencia.

Hé ahí á todo lo que conducían sus pasados esfuerzos.

Después de un adolecencia exclusivamente laboriosa, una juventud llena de privaciones frecuentemente atroces y un sin número de mortificaciones, llegaba hasta el límite de no poder emanciparse de tanta miseria más que por medio de su complicidad con aquel pillastre, con aquel viejo tunante, tal vez fugado de algún presidio.

Las lágrimas acudían á sus ojos, y sin embargo ¿qué había de hacer? Sus miradas se detuvieron sobre los seis francos que aún tenía delante recordándole su triste situación y dando un violento puñetazo sobre la mesa.

—Vámonos,—exclamó.—¡Hablad! Estoy dispuesto á todo.

